

La guerra cotidiana

"Operación Borrasca" contra el pueblo araucano

*CESAR JERÉZ
PRENSA RURAL

“Aquí la vida cotidiana es la guerra” me cuenta un araucano “de pata al suelo”, resguardado bajo un sombrero llanero “pelo’eguama”. Lleva una camiseta alusiva a las fiestas del pueblo, en su pecho campesino se deja leer un letrero muy verde: “Somos, orgullosamente, plataneros”. Estoy en El Botalón, una vereda en jurisdicción del Municipio de Tame, conocida por ser una de los lugares que más produce plátano en Colombia y por tener la fama, construida desde las instituciones del Estado, de ser uno de los centros guerrilleros de Arauca.

Las guerrillas están en estas tierras desde antes de Guadalupe Salcedo, cuando eran todavía liberales, llegaron con los campesinos desplazados del interior de la frontera agrícola, perseguidos por las violencias oficiales que son siempre la misma, se fueron quedando, instalándose en la pobreza eterna de los perseguidos y excluidos, hasta convertirse en tres de los frentes más numerosos y militarmente fuertes de la Colombia guerrillera: los frentes 10 y 45 de las FARC-EP y el Domingo Laín del ELN.

El plátano, por su parte, es importante para el pueblo colombiano desde tiempos ancestrales, es la base del “sancocho”, un plato trinitico que ha salvado de la hambruna a negros, indígenas y blancos venidos a menos, desde cuando tuvieron la fortuna violenta de mestizarse. En El Botalón unas 750 personas se dedican al plátano, lo hacen en medio de la guerra. Aquí ser platanero o guerrillero es prácticamente lo mismo. El principio de distinción, del que se le escucha hablar a las “perfumadas ONG” de Bogotá, en sus discursos sobre el derecho internacional humanitario, no existe.

Acciones contra el pueblo

La guerra de hoy se llama “operación Borrasca”. Como la mayoría de los operativos militares con nombres similares: “ánatos, holocausto, destructor”, nada bueno presagiaba. Durante esta operación, el pasado 19 de Mayo, unos 200 paramilitares provenientes de Tame incursionaron en las veredas Flor Amarillo, Santo Domingo, Piñalito y Cravo Charo, en lo que sería el inicio de una caravana de la muerte, al final 17 campesinos habían sido salvajemente tortu-

La “seguridad democrática” está basada en la represión contra el pueblo.

rados y degollados.

En Tame estos mismos sicarios han asesinado a 100 personas durante este año. Como en Urabá y en el Magdalena Medio se vive un proceso de para-institucionalización lumpenizada del Estado, los “paras” lo controlan todo desde sus bases en la Finca Bellevista (propiedad del congresista asesinado de la UP, Octavio Sarmiento), Naranjitos y Puerto Gaitán. Cobran una vacuna de \$300 mil por cada camión de plátano que sale hacia Bucaramanga o Bogotá.

La guerra cotidiana

En la guerra cotidiana la omnipresencia de los Estados Unidos está al orden del día. El domingo 16 de Mayo los pobladores de Arauquita fueron “sacados de sus casas” para ser beneficiados por las bondades del Plan Colombia, en la brigada cívico-militar de ese día participaron activamente efectivos del ejército gringo. Asesores militares y “contratistas” norteamericanos se encargan de que el saqueo petrolero se perpetúe hasta el agotamiento. Es necesario garantizar la seguridad del oleoducto más dinamitado del mundo. Además no hay que descartar la eventualidad de un plan desestabilizador sobre la vecina República Bolivariana de Venezuela, para lo cual la presencia estadounidense en la frontera sería determinante.

En sus metas y sus acuerdos con la

oligarquía petrolera de Estados Unidos: AUV logró asegurar la quiebra de lo que queda de la economía colombiana con la imposición del TLC, además vuelve al sistema de concesiones petroleras, lo que en la práctica significa el regalo de nuestros hidrocarburos a las multinacionales a cambio de coimas personales. Sigue pregonado la necesidad de la invasión. Está esperanzado en que el «pluripartito» logre un quiebre en el desarrollo de la guerra y le garantice su reelección.

El iluminado

El “Iluminado” AUV ha convertido a Arauca en un modelo militarizado de la vida regional, ha cedido la contratación estatal al ejército, una institución con muchos problemas de corrupción en sus filas, ha ensayado diferentes formulas anticonstitucionales para acabar con la guerrilla, incluida la estrategia paramilitar, sin lograrlo, afectando principalmente a civiles. El impacto de estas “soluciones mesiánicas” se viven de primera mano aquí, en El Botalón, donde el pánico y el terror son los indicadores diarios de la guerra, de esta “Borrasca” llevada a su máxima expresión, hasta convertirla en un fenómeno cotidiano. *voz

¿Qué responsabilidad le cabe al presidente Álvaro Uribe Vélez en la agresión norteamericana a Irak? María Fernanda (vía internet).

El presidente Uribe Vélez fue uno de los pocos mandatarios latinoamericanos que respaldó la agresión a Irak. Respaldo la guerra, porque según argumentó era parte de la “estrategia global contra el terrorismo”. Eso le valió que el gobierno de Bush le regalara 100 millones de dólares adicionales para el Plan Colombia.

Fue una actitud deprimente, además de indigna.

Uribe no envió tropas, como si lo hicieron Honduras y El Salvador, porque alegó que necesitaba todo su potencial militar para el conflicto interno. Sin embargo, demandó que así como se actuaba contra Irak debía de hacerse en Colombia, porque “Marulanda es más

peligroso que Sadam”, dijo Uribe Vélez.

Así que el gobierno de Colombia es cómplice de los desmanes en Irak, incluyendo las torturas que escandalizan al mundo civilizado. Los guerrilleros de todos los pelambres no sienten vergüenza de esta horrible situación. *voz

**AQUI
RESPONDEMOS**

